

Inés Moreno nos deja una herencia de poesía

El sábado 29 de marzo falleció, en su residencia, Inés Moreno. Ese día se realizó en la Casa del Escritor, Almirante Simpson, 7, el velatorio de la escritora. Al día siguiente, una ceremonia de despedida congregó a sus numerosos amigos y familiares, entre los que se encontraban el presidente de la República y su esposa.

En la ceremonia, luego de la cual se inició el cortejo hacia el Cementerio Parque del Recuerdo, hicieron uso de la palabra el escritor Volodia Tchelitchev, su cercana amiga Graciela Álvarez, Raúl Buñes a nombre de la Fundación Pablo Neruda y el presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Fernando Quidrán, quien en parte de su intervención expresó:

"Hay algo en este breve recuento, en estas palabras con que la Sociedad de Escritores de Chile viene a declarar su afecto profundo y su admiración. Y este algo es la gestación, la belleza con que pasó por este mundo Inés Moreno una forma de ejercer la humanidad que estuvo llena de humanidad."

De esta mujer apasionada por la libertad, de esta campeona de la democracia y que se dejó por su pueblo, eternizando mil hombres... mil mujeres, bienhambrados, mil hombres, mil mujeres, pueden dar testimonio. Porque fue generosa y audaz, rigurosa y buena.

Inés Moreno nació dentro de la poesía. Ella es su casa y vive en el tren que vuela, zarbada siempre en sus, su mansión: la poesía. Son palabras de su gran amigo Juvenal Valle. Y ellas nos hablan de la grande, inmensa, labor que en ese campo hizo ella.

"Yo no me he despedido del financiero en flor ni de los tejados por donde la lluvia desliza su río pobre", nos dejó dicho en su libro "Umbrales de luz". Como iba a hacerlo esta jardinera rural y urbana, cuyas casas eran jardines, a ras de tierra o jardines colgantes rodeados de miraflores, oliveros y claveles.

les y a limones."

Hace una hora sonó el silbato del último tren al Sur.

Y en tu "Cueca negra" exclamaste: "Ay, amor, amor, amor, ... la vuelta... que se hace tarde!"

Es cierto, querida amiga, mujer llena de gracia que en su andar por los caminos del arte se hizo ella misma un cumplido fruto de la estética: se hace tarde. Es la hora de comenzar a derrotar el olvido, en la hora de hacer, contigo, el inventario del tiempo."

Su hija Alejandra, la despidió en representación de su familia -hijas, nietos, bisnietos.

"Los nombres de Inés Moreno"

Alejandra Medina Moreno
En el día de su muerte.

Cómo poder encontrarte

Inés Moreno,
Inés Luis Moreno,
Inés María Moreno
Inés-Nela Moreno
Inés curiosa, única, inaplicable,
Teñida de sacramento,
Inés "en otra",
Inés viuda,
Inés de la poesía,
Inés en todos momentos,
Inés de los radiofrecuencias,
Inés de los bordados de circo,
Inés de "Poder negro",
Inés de la zarzuela en España,
Inés viajando con maleta y alacate,
Inés nomada.

RECITADORA PERSISTENTE

Perdida entre la casa y la esquina,
accedida de espaldas,
compartida espaldarada,
convencida a fondo de lo imposible,
inconformista expostante,
analista de la tecnología,

querencia,
muñeca de recitadoras sacadas,
RECITADORA PERSISTENTE

Paseo en la Rambleira,
guerrero con albatros,
tormenta improvisada,
madre incondicional,
abuela - neta,
imposible de academia,
desafiante escrituradora de crepúsculos de 11
no 12...

HABITANTE EN LA POESÍA

Bailarina en la Plaza Buñes,
guitarrista de dos posturas,
tostadora de leños,
pueta entre Chile y México,
amiga acrílica de los músicos,
navegante en taxi.

RECITADORA PERSISTENTE

Soldado a concho,
vendedora de berenjenas,
fletera en lana,
cocinera graciosa,
teñidora de mantiles,
frecuente imposible,
detallista de la estética,
pobre de principio a fin,
enfrenta de romántica,
extraordinariamente consistente,
encomendada del amor,
SORPRENDENTE REVELADORA DE LA POESÍA

Paseo de todas las cosas.
Será difícil vivir sin ti.



Inés Moreno con Juvenal Valle y María Cárdenas en la Casa del Escritor de la Biblioteca Nacional.

El entreacto de Inés

Volodia Tchelitchev

No un súbito sino un "me quedé con ustedes", nos ha dado una de las más bellas e inmortales personalidades del arte de nuestra cultura, de la belleza del alma, de la voz del espíritu. Inés Moreno.

Fue un pasado, un presente que permanecerá vivo, caminando el futuro. Revivó y renovó aquella tradición milenaria de la poesía que se dice en voz alta.

Nació con el don. Atravesó buena parte del siglo XX, se asomó al tercer milenio con la fuerza creadora del que quiere que el pueblo sea un protagonista de la historia, un coro de Isla Negra, donde los sopranos, los tenores, los barítonos o los bajos de la palabra recibían a Neruda, Gabriela, Huidobro. El canto a mí mismo. O sea, recitaban al mundo para convertirse en una gran ópera popular, que congrega al sencillo, como abriendo

la puerta a la sensibilidad tantas veces ignorada.

Fue artista de la palabra y de la vida, desde niño, desde siempre. La vimos y la oímos, la amamos y la admiramos desde los tiempos de aquella inquietud generacional del 30. Fue actriz del Teatro de Ensayo en la época fulgurante del Experimentación. Era una energía desbordante, una enumeración de la expresión plena de sentido. Transcurría el estremecimiento en el escenario como una sabiduría reveladora de la hondura, descubridora de la misteriosa secreta del misterio del ser humano. Mediante la palabra de la poesía, se identifica y retrata la entrañable modificación de los sentimientos comprendidos con el mensaje contenido en las estrofas de un canto grande.

Ella fue poeta, prosista, escritora por cuenta propia. Ella fue una intelectual vigorosa y delicada, esdrasante de una eterna juventud, que transmitió a los auditores el temblor de la humanidad, comunicando los versos encantatorios,

la más fascinante palabra de la especie.

Como muchos, muchos amigos de toda la vida. Conocimos la pasión que tenía en sus grandes momentos espirituales, el viaje fabuloso iluminado por la estética, una existencia sin tregua, madre de mujeres esplendorosas, animadas por el amor a la vida. Cada una de ellas le heredó a su modo, tacto María Inés, Mariana, Alejandra, Angella, todas inscritas en el gran libro del amor, que continúa en las generaciones que la suceden. Desde allí viene la línea larga de los ríos, de los bisnietos que alcanzó a conocer. Combinan el trazo de la hermosura y la dignidad. Allí, a través del enlace que se transmite a sus descendientes, seguirá viviendo Inés Moreno. Nos dejó sus escritos, donde los lectores del corazón de la poesía resuenan sin pausa.

Nunca combió su incansable trabajo como una isla a la cual no llega la agitación constante del mar de la vida y del mundo. Fue una participante de la

Recuerdo de Inés Moreno

Luis Melino Reyes

Desde su nacimiento, Inés Moreno siguió el pensamiento del estilo de nuestra lengua, don Miguel de Cervantes y Simón Bolívar, cuando dijo: "La poesía está hecha de una alquimia de al viento, que quien la sabe tratar la volverá a su pasado."

En fin, el destino de Inés Moreno, además de poeta, actor, narradora, lingüista. Ella se dio a la poesía toda su vida, su vida y su generancia, sabedora acaso de que el verso no requiere letra escrita, que fue boca y espíritu dialogando antes del libro, capaz de recibir un alma, un espíritu en su pecho.

La vimos por primera vez, en 1936, en el Teatro Municipal de Santiago, recitando una poesía de amor folclórico. La imagen de Inés nos dejó hasta hoy, una hermosa, de voz clara, suave y firme, inmensa. Una voz que oímos por última vez hace pocos días, llena y valiente. Y hoy es un día desolado, cuando un amigo común nos recuerda con la nostalgia de su muerte.

Querida Inés Moreno, cada hora de nuestro tiempo vive, se renueva, se renueva porque con tu recuerdo

la causa del pueblo. Compartió todas sus pruebas con la noble obsesión por la justicia que caracterizó su temperamento, su brillante talento abierto al sueño de un mundo sin guerra, con el amor que no la inducía al silencio sino a pronunciar la palabra encendida, humanista del poeta.

Nuestra, nuestra Inés, traca, personalísima, incomparable, lega a las generaciones verdaderas su voz inextinguible. Ella nos seguirá hablando, emocionando con la poesía inextinguible, el mensaje que trasciende todos los silencios y desafía el transcurso del tiempo.

Pasa ella ha caído el telón del tercer acto. Pero la función no termina.

Se abre de nuevo la cortina, la evocación, el disquete del recuerdo. Así como fue, ella es y será. Volverá en su voz una y otra vez.

Inés Moreno seguirá estando con nosotros.

13208

Inés Moreno nos deja una herencia de poesía. [artículo]_

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inés Moreno nos deja una herencia de poesía. [artículo]_

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile